

Soluna marzo 23 de 1834.



C. M.
Heredero
Cal 49

Adorada mamá de mi corazón: la última
que tengo de Guad. es del 28 de Octubre, y esto me
tiene cuidado, aunque por gener te que Ignacio
te escribió a fines de Diciembre, y le dice que
no habrás novedad en la familia.
Creía no escribir a Guad. muy desde Soluna, y
si hacerlo desde Veracruz al salir para Nueva-
York; pero al llegar del plano de mi marcha se me
han acumulado uno sobre otro los obstáculos muy graves.
Contaba con llevar a Jacoba, y ha de merecer que tal
en baracada, y en tal situación no puedo hacerlos en
prender un viaje penoso para quien nunca se ha em-
barcado: no tengo con quien dejarlos, pues quebró con mi
madre desde que está el caso con un maragato, y no
me parece prudente dejar sola a una muchacha
bien parecida entre la espantosa inmundicia que aquí
reina. También el gobierno del estado se halla hoy
en mano de un hombre que no me quiere bien, y
esto hace muy probable que prosigan mi destino, apenas
vuelva y las espaldas al camino de Veracruz se halla
infestado por bandas numerosas de ladrones que saquean
las diligencias y asesinan a los caminantes, y por últi-
mo, el cómité se ha adelantado este año en Veracruz,
y aunque soy cubano, llevo ocho años de residir en estas
cordilleras, y no me creo seguro de una acometida co-
mo la de Ignacio, cuando vives del Español.
Por todo este motivo poderosísimo tengo que remu-

ciar por ahora á un viaje que en todo el año ú-
timo ha sido objeto de mi muy halagüeña esperan-
za. Tal vez dentro de alguno mes habrán varia-
do las circunstancias, ó si, como espero, se hace pron-
to la paz, me será muy fácil ir á pasar en esa
un mes ó dos en el próximo invierno. No puedo pon-
derar á Juan. mi sentimiento en esta ocasión, y el
abatimiento mortal de mi espíritu, al ver desvanecida
la dulce esperanza que alimentes por tanto tie-
po. Pero es preciso que la importuna voz de la prome-
sencia se haga superior á los sentimientos de mi alma.
Ha poca día que estuve en México, y allí vi sin
novedad á las Poncerrada. Estuvo también con Maney,
por quien los pasados días, apesar de que he sufrido
los mayores trabajos y penas. Me ofreció venir á pa-
sar algunos días conmigo luego que el Congreso cierra
sus sesiones, pues es Ecuador.
Jacoba y las muchachas están buenas, y la primera
saluda muy afectuosamente á Juan y á mi hermana
may. De Juan mis firmes expresiones á todo, mi tío, y
primos, en particular á los Gadays, y á Ignacio y
Domingo Belmonte, y Juan. escribanos siempre, y
abrazando por mí á Ignacio, Rafaela, Dolores y
Cocha, reciba el corazón de su hijo amantísimo

José M. G.

